

Barcelona: 11 de Junio:

Mi queridísimo Sr. Benito:

Ante todo, y a propósito del párrafo aquel de su carta que habla de que hecho muy bien es preferir poner en "Valladolid" "Miel de la Alcarria" como obra de éxito, le diré que yo tengo mis convicciones y V. debía saberlo ya, mis creencias, que creo firmemente que una escena del primer acto de "Los condenados" vale más que cincuenta Miel de la Alcarria, que me cuesta menos trabajo hacer y poner cualquiera de sus obras de V.

que una escena de esas otras, que
lo siento más, que me gusta más,
que me sale mejor, que me da
más nombre, más resultado y más
dinero, que no cambio en mis opinio-
nes y que por consiguiente le suplico
a D. que no se le ocurra más la
frase conveniencia, tratándose de
este asunto, porque una obra de
D. Benito, sea cual sea, será
siempre una obra de D. Benito,
y por eso no le daba escusas, era
una explicación garbosa de nuestros
marchos de trabajo, de nuestros
apuros de trabajo desde que salimos
de Madrid, escusas no necesito darlas ni
les daré nunca, porque ya debe V.

saber hasta la saciedad que cuando yo
no hago lo de V. es porque no puedo
y si no lo sabe V. si no lo ve V. así,
peor para V. y peor para mí también.
Será V. injusto una vez más con
esto pobre Marido.
El programa de repertorio de
Valladolid se mandó a Barcelona y
por eso salieron en el cartel de
Barcelona los extremos que se anuncia-
ron en Valladolid. Pero como había
de pensar en extremos ^{que los condenados}
habían en V. dicho ya en Madrid que
en Barcelona no podría hacerse.
Y una vez este asunto aclarado
paremos a hablar de "... ad."
No lo acertamos, somos muy
torpes. voluntad no nos falta, pero
no la hace todo la voluntad. La voluntad

muchas veces no sirve para nada, porque
por mucha voluntad que se tenga, cuan-
do no hay penetración, no se aciertan
esos acertijos. Nos confundió el primero
con los catorce puntitos; buscábamos
una palabra de catorce letras, luego
hemos visto en la segunda carta que
los puntitos nos habían despiestado
pues en esta no hay más que
doce contando siempre la a y la d,
y nada, somos torpes, muy torpes,
la voluntad no nos sirve.

Variaciones en la compañía
Si las hay, en nada creo que tocan
al reparto que V. me indicó, serán
de poca importancia. Pero conviene
que me mande V. la obra cuanto
antes; antes de hacer variación.

